SIGILO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO. 58

ENVOION DE LA TARDE

EL SIGLO

El Congreso Internacional

Los discursos

Pocas veces sucede que tratándose de reunir un Congreso Internacional, aparezcan dos Go-bieros como iniciadores de la convocatoria. Esto ha acontecido sin embargo con el Congreso

inconstruction iniciadores de la convocatoria. Esto ha acontecido sin embargo con el Congreso aud-americano que se inauguró el sábado en el testro San Felipe.

Todos saben que el autor del proyecto de Código de Derecho Internacional Privado que ha de dar materia à las deliberaciones del Congreso es el doctor don Gonzalo Ramirez. Pero antes de determinar la convocacion de los Estados sud-americanos, quiso el Gobierno oriental entenderse con el argentino para proceder à hacer la convocatoria de acuerdo con el mismo.—Así se verificó en efecto: resultando que los Gobiernos á quienes se invitó á enviar sus Plenipotenciarios al Congreso, recibieron la invitacion de ambos Gobiernos.

Esta es la explicacion del hecho de que la República Argentina enviase al Ministro de Relaciones Exteriores de la misma para inaugurar, en union con el de esta República, las sesiones el Congreso. Los delegados del Gobierno Argentino son los doctores Saenz Peña y Quintans: el doctor Quirno Costa ha venido exclusivamente à representar á uno de los dos Gobiernos de quienes ha partido la convocatoria en el cos solemne de la inauguracion.

Nuestro co-redactor ha llamado ya la atencion sobre algunos de los puntos culminantes de los discursos leidos por los dos Ministros de Relaciones Exteriores. Creemos sin embargo que ocetará de más hacer algunas ampliaciones sobre el mismo asunto.

no estará de más hacer algunas ampliaciones so-

no estará de más hacer algunas ampliaciones so-bre el mismo asunto.

Con razon hizo resaltar el doctor Garcia La-gos el espíritu de progreso que se revela en las repúblicas americanas, y que es presagio ine-quívoco del importantisimo papel que están lla-madas à representar en el desenvolvimiento de la civilizacion moderna. Apenas se concibe que pueblos que han vivido atormentados por largos años, ya por los horrores de la guerra civil, ya por los excesos de administraciones arbitrarias y corrompidas, apenas disfrutan de los primeros albores de la paz, acometan empresas que puealbores de la paz, acometan empresas que pue-blos mucho mas antiguos no han podido aun lle-var á cabo.—El doctor Garcia Lagos hizo en broves palabras un magnifico resúmen de esas

broves palabras un magnifico restimen de esas empresas.

Es cierto que como se dice en su discurso, hoy seria una tarea árdus, sino imposible, el suprimir las divergencias de la legislacion positiva de los éstados americanos; pero tal vez esa tarea pueda intentarse con mayores probabilidades de éxito en un tiempo menos remoto de loque algunos se figuran.

De todos modos no se trata por el momento de uniformar las diversas legislaciones: se trata solo de entenderse para formular reglas fijas que sin detrimento de la soberania de las naciones sirvan para resolver los conflictos que wasiona la aplicación de sus leyes particulas cuando se trata de las relaciones privadas. El doctor Quirno Costa hizo notar en su discurso que hoy los pueblos sud-americanos gozan de la libertad y de la paz que han sabido sicanzar con sus esfueros despues de haber moquistado su independencie. « Mientras los Estados de la América del Sud, dijo el doctor Costa, se ocupaban de su organización interna. conquistado su independencia. « Mientras los Estados de la América del Sud, dijo el doctor Cotta, se ocupaban de su organizacion interna y de constituirse cada uno como nacion sobena é independiente, luchando con grandes dificultades para realizar tan altos fines se explican que hayan vivido casi en el aislamiento mos de otros, aunque manteniendo sismpre vivos el recuerdo de glorias comunes y la fé en el porvenir que les está reservado.»

No nos atreveriamos á asegurar que en todos los países sub-americanos está la paz igualmente fianzada. Pero de todos modos es altamente plausible y satisfactorio que hayan comprendido la alta conveniencia que hayan comprendido la alta conveniencia que hayan comprendido la alta conveniencia que hayan comprendido convocados por los Gobiernos del Plata.

Además de las ventajas que se obtendrán si teariva á firmar un tratado en las cuestiones referentes al Derecho Internacional Privado, es indudable que el hecho de ponerse en contacto unos con otros los diversos Estados Sud-Americanos, ha de dar lugar à una aproximacion política que puede ser de grandes y fecundos rasultados en el porvenir.

Inundados

Apelamos à la generosidad pública en benecico de la siguiente obra humanitaria, promovida por nuestro estimable colega La Epoca y con
a cual simpatizamos vivamente.

Lista de suscricion popular para socorter à las víctimas de las inundaciones del
Rio Yaguaron y Rio Negro:

El Siglo.

Aquiles Farrado

glo. . . \$ (Se reciben donativos en esta imprenta).

BANGO

NACIONAL

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUA:

Servicio de la Deuda Amortizable

Cuota correspondiente al mes de Julio ppdo. \$ 18.687 77
Saldo del servicio anterior. 6 14

\$ 18.693 91

El 28 del corriente, á las 12 del dia, tendrá lugar la apertura de propuestas para la amorti-zacion de títulos de dicha Deuda, hasta la canti-

zacion de tiulos de dicia Deuca, nasta la cantidad de diez y ocho mil seiscientos noventa y tres
pesos y 91 centésimos en efectivo, que corresponde á este servicio.

Sa previene que los proponentes deben asistir
al acto y que se exigirá cuando se considere necesario, la presesentacion prévia de los títulos
que se ofrezcan á la amortizacion.

Montevideo, Agosto 23 de 1888.

2205-ag-29.

El Secretario.

La Agricola Industrial

CAPITAL: \$ 250,000 DIVIDIDO EN 2,500 ACCIONES DE S 100

OBJETO DEJLA SOCIEDAD

Cultivo y elaboracion de lino, cañamo, mani y tabaco. Fabricacion de cuerdas.

Comision Iniciadora

Doctor don Cárlos Maria de Pena.

Francisco A. Lanza.

Luis Sivori.

Pablo de Malherbe.

Queda abierta la suscricion de acciones de esta Compañía desde el lúnes 20 del corriente en el escritorio de la misma, calle Misiones núm. 91 de l à 4 de la tarde.

Montevideo, Agosto 18 de 1888.

COMPAÑÍA NACIONAL

Crédito y Obras Públicas

Por acuerdo del Sindicato concesionario de esta Compañía, se avisa al público que desde hoy á las horas acestumbradas de oficina (10 a. m. á 4 p. m.) comenzará la entrega de los títulos provisorios de las acciones.

Montevideo, 21 de Agosto de 1888.

2186-st.7

HECHOS Y RUMORES

Departamento de Cerro-Largo—El Deber

Departamento de Cerro-Largo—El Deber Civico, de Melo, describe así los efectos de la crecida del rio Negro en aquel departamento:

El aspecto de esa arteria que atraviesa el cuerpo de nuestro país, ha ofrecido á los pobladores de las cercanias un panorama que desde muchísimos años atras no se veia, á la vez que perjuicios de consideracion para los hacendados.

perjuicios de consideracion para los hacendados.

Por una carta que tenemos a la vista sabemos que los campos de la sucesion del finado Felipe Martinez, y el de don Manuel Suarez han sido inundados en una extension de mas de dos suertes de estancia, viéndose esos propietarios en la necesidad de retirar sus haciendas, no sin experimentar pérdidas en elles y en los alambrados que fueron arrastrados, lo mismo en los campos de los señores Benjamin Leitón, José Maria Moreira y José Contreras, que limitan con los arroyos Zipallar, Palleros y Sance.

De presumiras es que en la barra de Fraile Muerto tambien hava habido perjuicios de consideracion porque ese arroyo se bifurca extendiéndose las aguas en una llanura de mas de una legua cuadrada.

Se nos dice que nuestro amigo don Isaias Castro ha tenido muchos, perjuicios, lo mismo que los señores Villaamil en el rincon de Tupambaé.

Teorias de los sábios-Leemos en una re-

Teorias de los sábios—Leemos en una revista científica española:
¿A qué se debe el tiempo anormal de prolongadas lluvias y de casi frio que está haciendo este verano en todas partes de Europa?
El asunto está apasionando mucho á los meteorólogos, y en las publicaciones científicas los sábios lo discuten con gran ardor, habiendo terciado ya en la polémica Flammarion, Parville, Tacchini y muchas otras eminencias.

Las opiniones de los sabios están divididas entre dos teorias.

Las opiniones de los sablos están divididas entre dos teorias.

Hay quien atribuye tan baja temperatura á que las manchas solares están ahora en un periodo de minimun, es decir, que el sol se encuentra actualmente casi sin manchas. Las manchas solares tienen un periodo de revolucion de once años y un décimo.

Durante cuatro años el número de manchas va creciendo, y durante los seis años signientes va dizminuyendo. Coando alcanzan el méximum y el minimum su influencia sobre el magnetismo terrestre hace que el tiempo sea anormal en nuestro planeta. El último periodo de máximun ocurrió en 1882, y entónces los meses de Junio y Julio fueron extremadamente lluvio-aos y el verano fresco. Ahora estamos en período de minimum y sufrimos iguales consecuencias.

do de minimum y sufrimos iguales consecuencias.

La teoria rival de esta atribuye las lluvias y frescuras de este verano à les declinaciones de la luna, que hacen subir ó bajar en latitud las corrientes lluviosas. Segun esta teoria, les años de lluvia corresponden generalmente à las declinaciones máximas de 28°, 26°, 21° y 18°. El año de 1882 fué lluvioso porque atravesábamos la declinacion de 21°. En Junio y Julio de 1888 nos hemos ercontrado otra vez en la declinacion de 10° à los 21°.

Veremos quien tiene razon cuando la declinacion de la luna vuelva à ser como ahora ó cuando dentro de cuatro años las manchas solares lieguen al máximun. La discusion de estos dias zervirá probablement: para sentar una utilisima regla meteorológica.

Mientras tanto conspélese el lector sabiendo que hemos pasado ya del máximum de lluvias que por término medio pueden caer en una estacion de lluviosa y que por lo tanto hay motivo para creer que hará buen tiempo en Agosto y en Setiembre.»

y en Setiembre.»

El «Minerva»—Buenos Aires, 27.

El vapor Minerva llegado ayer de Montevideo de paso para el Uruguay, sufrió una averia en la parte de proa, con su propia ancla, abriéndosele un gran rumbo que hizo necesario el auxilio de la autoridad marítima.

Se mandaron de la ayudantia dos bombas y marineria, con lo que se dió principio á extraer el agua que habia penetrado en la bodega.

A las 7½ de la noche terminó la operacion.

Momentos despues el Minerva seguia viaje.

El empréstito municipal—El Gobierno ha

El empréstito municipal—El Gobierno ha pasado ya a la Cámara de Representantes el mensaje relativo á este asunto.

Segun nuestros informes el empréstito será de cinco millones y medio á seis millones de pe-

sos. El tipo será el 85 % neto, libro de nueves y

otras yerbas.

El proyecto determina las principales aplicaciones: compra de la casa municipal en 100,000
pesos, adoquinado, compostura de los caminos,
saneamiento de los barrios de la ciudad que se
encuentren en malas condiciones, expropiacion
del Mercado Central y si fuera posible de las

aguas corrientes.

El empréstito será contratado no por la Jun-ta, segun esta lo pedia, sino por el Poder Eje-

cutivo.

Los fondos se depositarán en el Banco Nacional, á la órden de la autoridad municipal quien tendrá la disposicion y administracion.

Es seguro que la propuesta que aceptará el Gobierno es la del señor Cassey, pues la de los señores Mallmann ha sido retirada—(La Ra-

Confederacion Cientifico-Literaria invita à los señores socios en particular y at público en general para asistir à la conferencia que dará el miércoles 29 del corriente, à las 8 p. m., el señor Eugenio Ruiz Zorrilla y cuyo tema será «Necesidad de crear la Escuela Normal de Varones.»

Local, plaza Cagancha número 33 B.

Local, plaza Csgancha número 33 B.

Estado civil..... canino—Buenos Aires, Agosto 27—El presidente de la sociedad protectora de los animales, doctor Ignacio L. Albarracin, ha dirigido una nota al Intendente en la que despues de algunas consideraciones acerca de la mejor manera de evitar que los perros rabien y de exponer los excelentes resultados que ha obtenido la ley de perros en Baviera, le presenta el proyecto que publicamos a continuacion y que está relacionado con el asilo de animales, aueltos ó abandonados en las calles, pendientes de la sancion del Consejo.

ORDENANZA SOBRE PERROS

Et H. Consejo deliberante, ordena: Art. 1.º Desde el 1.º de Enero de 1889 queda

establecido en cada seccion del municipio un re-gistro del estado civil de los perros, que estará á cargo del inspector municipal de la seccion. Art. 2.º Es obligacion de los dueños do perros.

Act. 2.º Es obligacion de los dueños de perros inscribirlos en el registo, à les trez meses de nacidos, prévio exámen de uno de los veterinarios municipales, acordándoseles una medalla ó placa de metal, que lievarán en el cuello, en donde constará haberse satisfecho la patente en el año corriente y el número de matricula, cuya medalla, visada por la policia, será cada año de forma y metal diferente en cada seccion.

Art. 3.º Los dueños de perros deben presentarios una vez á los inspectores municipales respectivos para ser examinados por el veterinario que confirmará la medalla ó placa solamente si los perros tuviesen buena salud.

Art. 4.º Toda alteracion respecto al estado civil del perro será asentada en el registro, como cambio de dueño y domicilio.

Art. 5.º Todo perro que se encontrase sin la medalla ó placa será recogido y ilevado al asilo de los animales sueltos ó abandonados, y si no fuere reclamado en 48 horas, será inmediatamente muerto por el procedimiento empleado en dicho establecimiento.

Art. 6.º Los dueños de perros que infringia-

aumo estanicamento. Art. 6.º Los dueños de perros que infringie-ren las disposiciones anteriores, sufrirán la multa de 20 S por la primera vez, y de 50 \$ en caso de reincidencia.

Testamento de un veterano-liay saluda-

caso de reincidencia.

Testamento de un veterano—Hay saludable enseñanza, principalmente para los militares, en el siguiente testamento que el escribano Cabral acaba de protocolizar en Buenos Aires.

En el nombre de Dios Todopoderoso y en su santa gracia amen. Sea notorio como yo don Gerónimo Espejo, general de división da los ejércitos de la República Argentina, natural de la provincia de Mendoza, hijo legítimo de don José de Espejo y de doña Micaela Portus de Mariño, pero en el goce perfecto de mis facultades intelectuales, temeroso de la muerte qua es natural, he determinado formalizar mi testamento, creyendo como creo en la religion cristiana que profeso, bajo la cual he vivido y protesto vivir y morir, y para hecerlo con el debido acierto invoco el auxilio divino y paso á ordenarlo en la forma siguiente: Primeramente encomiendo mi alma a Dios nuestro Señor y encargo á mis albaceas que nombraré mas adelante, la celebracion de mi entierro y funeral con intervencion de la autoridad nacional à efecto de que se observen las solemnidades del caso y se me tributen los honores que megorresponden por mi alta investidura y rango que represento en los ejércitos de la nacion, y lo declaro para que conste. Declaro que mediante la respectiva vénia que me fué concedida por el Superior Gobierno de la República contraje matrimonio ante la iglesia católica con misobrina doña Carolina Espejo, en cuya union do hemos tenido sucesion alguna. Declaro que tuve dos hijos naturales, uno en la ciudad de Lima y otro en la de Trujillo y ambos blica contraja matrimonio ante la iglesia católica con mi sobrina doña Carolina Espejo, en cuya union no hemos tenido sucesion alguna. Declaro que tuve dos hijos naturales, uno en la ciudad de Lima y otro en la de Trujillo y ambos fallecieron en losprimeros meses de su nacimiento, de modo que al presente no tengo descendientes legitimos ni naturales. Declaro que no debo cosa alguna y aun cuando tenia antignos créditos à mi favor de alguna consideracion, nunca pude cobrarlos; asi pues, los reputo perdidos y perdono à mis deudores. Declaro que en mi larga carrera militar jamás lucré con los intereses de mi patria y es asi que mis bienes solo consisten en mi sueldo que devengo como tal general de division de los ejércitos de la República, en mi equipaje militar con mis honrosas condecoraciones y mas el modesto menaja de casa, alhajas y objetos de uso. Declaro que en el remanente que quedase de todos mis bienes, derechos, acciones y futuras memorias que me correspondar ó puedan corresponder, instituyo y nombro por mi única y universal heredera à mi estimada esposa y sobrina doña Carolina Espejo de Espejo, para que los haya y goce como mejor viere convenirle. Declaro que para ejecutar este mi testamento nombro por mis albaceas, en primer lugar à mi referida esposa, en segundo lugar à mi amigo don José M. Bombal y en tercero á mi otro amigo don Valentin Díaz, para que ocurrido mi fallecimiento den cumplimiento à este mi testamento, para lo cual les prorogo el término legal por el demás tiempo que llegaren à necesitar. Declaro que revoco toda otra disposicion testamentaria y solo quiero valga y se cumpla el presente como mi última y deliberada voluntad.—En cuyo testimonio asi lo otorgo, etc.—30 de Abril de 1888.—Gerónimo Espejo.

Buques entrados—Dia 28: del Uruguay y Buenos Aires, vapor inglés Saturno, à Chris-tophersen; del Rosario de Santa Fé, vapor inglės Ocampo, a Garcao.

Mortalidad—Dia 28:—Sebastian Carrara, oriental, 27 meses, meningitis cerebral; Ana Quibillatt, francesa, 36 años, pulmonia; Crecencio Paris, italiano, 65 años, tisis tuberculosa; Juana Silva, oriental, 6 años, difteria: Angela Formoro, argentina, 22 meses, difteria tóxica; Mauricio Garibaldi, italiano, 75 años, casado, marasmo aenil; Luis Giavina, español, 30 años, soltero, herida de arma de fuego; Una párvula; Teresa Espondaburo de Berra, oriental, 40 años, casada, insuficiencia mitral; Josefina

4.ª sección remitió á un individuo cuya prision fué solicitada el 2 de Abril del corriente año por

el Juez L. Correccional.

—La de la 1.ª remitió á un individuo por herirá otro en la calle Rampla 73.

—La de la Union remitió 4 un individuo que

se constituyó preso por ser cómplice del saceso sangriento que se dió cuenta ayer.

El remitido es cuñado de la víctima y manifestó que el balazo que dió muerte á Luis Sabi-

La de la 4.º á un individuo por ejercer ile-

—La de la 4.º á un individuo por ejercer ilegalmente la medicina.
—La de la 2.º seccion remitió al Hospital á na mujer de la calle Yerbal núm. 20 á pedido del médico forense doctor F. Felippone.
—La de la 5.º remitió á un menor que invocando el nombre de don Hilario J. Perez fué á la sastreria calle 18 de Julio esquina Yaguaron propiedad 3de don J. Chiappacase y ordenó le hicieran un traje.
—La de la 6.º á un carrero, que originó un choque y amenazó con un cuchillo al cochero de un wagon del tramvia Oriental.
—La Policia de Seguridad, á uno por ser el autor de las heridas inferidas á otro el 26 del corriente en la calle Orillas del Plata núm. 66.
—El gefe de Serenos remitió á una mujer por escándalo.
Metàlico—El Saturno, llegado hoy del Uru-

scándalo. Metálico—El *Saturno*, llegado hoy del Uru-

Metalico—El Saturno, llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires, con 143 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A Haurie Zabalua \$ 401.65; á J. Idasilva \$ 500; á Diaz y Taranco \$ 1800; á C. Ameglio 6 hijo \$ 390.80; á B. Tejada \$ 450; á L. Reymer \$ 678; á Compañia Nacional de Crédito \$ 500.000; á J. Lujambis \$ 30—Total: pesos \$ 600.250.40

En la Colonia—Juan Manuel Carro, oriental, de 26 años, jornalero, con Elena Chebalier, oriental, de 17 años; Adolfo Fonesch, oriental, de 24 años, agricultor, con Maria Berger, orien-tal, de 16 años. En Flores—Vicente Melo, oriental, de 22 La compañía Coquelin—Hé aqui los arguaños, propietario, con Concepcion Machado, oriental, de 17 años; Miguel Coneto, oriental, mentos de las comedias que se representarán mañana en el Teatro Solis por la Compañía Coquelin, y en las que tanto se distingue ese repu-tado artista:

EL DIPUTADO DE BOMBIGNAC

Entre su esposa y su suegra, el conde de Chantelaur (Coquelin) se aburre, en lo que á la verdad, nada hay de extraño. Su suegra es una vieja devota, parienta muy cercana de Mme. d'Aigneperse y de Mr. Mathieu, personages del Mari á la campagne. Su esposa es una condesa un poco séria y poco atrayente para un marida que no he requiricida é los plecares. Somarido que no ha renunciado á los placeres. So-lo alegran el interior de esta casa los preciosos ojos de una jóven y graciosa cuñada. La compañia del teatro des Variétés de Paris

se encuentra de paso en Poutiers, donde ha veni-do á dar algunas funciones. Despues de la repre-sentacion, Chantelaur, ha cenado con los artistas y ze enamoró de la diva con la que desearia fugarse a Paríz. Pero ¿qué pretexto tomar para fugarse à Paris. Pero ¿qué pretexto tomar par esa fuga? Sabe que en una circunscripcion electoral del mediodia falta el candidato: Chan electoral del mediodia falta el candidato: Chantelaur se presentará como diputado legitimista á los electores republicanos de Bombignac, á cuyo efecto parte para Paris con Sidonia, la diva, y envia allá á su secretario y amigo Pinteau diciéndole: «Gasta el dinero que quieras, presenta mi candidatura y vete á pasear...»—«Pero ly si hay empate?» pregunta el secretario.—«Tanto mejor... tendremos que demorarnos y así dispondré de quince dias más!» Cuando empieza el segundo acto ni el conde de Chantelaur ni su secretario han aparecido todavia por el castillo. Pero se han recibido telegramas que la suegra se ha apresurado á

legramas que la suegra se ha apresurado á abrir, so pretexto que siempre se rompe el so-bre de los despachos. Chantelaur ha resultado electo. Es lo que con gran admiracion suya le electo. Es lo que con gran aumana de la se hace saber su secretario Pinteau, quien se ha aprovechade de las circunstancias y del crédito ilimitado que le fué abierto, para hacer la corte a Mlle. Anais, una joven modista de Bombignac, delusionada de Paris. La suegra encarga un Te-Deum en accion de gracias, ante la noti-cia de la eleccion del yerno. Pero Pinteau no ha dicho todo, pues profesando ideas republica-nas, ha trabajado tan bien, que el conde de Chantelaur es elegido, pero como radical. ¿Que quieren ustedes? No habia más medio que ese para salir triunfante. ra salir triunfante. Ya se harán ustedes cargo de la situacion

Ya se haran ustedes cargo de la situacion bien inverosimil, preciso es convenir, del infortunado Chantelaur, à quien su eleccion le cuesta la bagatela de 60,000 francos, unos doce mil pesos. Decididamente Pinteau se ha portado y ha heche bien las cosas.

Y las ha heche tan bien que Mile. Anais ha venido siguiéndolo hasta Poitiers y anuncia su llegada al castillo; terror de Chantelaur que cree que es Sidonia y terror de un amigo de la cassa, el conde Morad quien ha reconocido en Anais à una de sus antiguas queridas, à la que precisamente habia instalado en Bombignac. No hay para que decir que ni Anais ni Sidonia aparecen en la comedia y que todo se arregia lo mejor del mundo, puesto que la condesa ignora para siempre las escapadas de su marido y el conde Morard se casará con la cufadita. «Nos repartiremos la suegra» dice Chantelaur, con y todos los señores Ministros de Estado, escep-to el de la Guerra, concurrieron hoy á sus des-pachos de la casa de Gobierno.

El último hállase desde ayer enfermo, pero di-cesenos que no de gravedad. Sepelio — Esta mañana efectuose con numeroso y muy distinguido cortejo el de la estimable señora Josefina Ascurrain de Villegas.

Damos el pésame à las personas de la familia dolorida por tan irreparable pérdida y en particular al señor don Francisco Villegas Zuñiga esposo de la extinta. hoy por el Satisrno:

Del Salto: Enrique Segundo y señors, Maria Segundo, Cárlos Gonzalez Ricardo Argel, Gerónimo Millet; De Paysands: Robert Contton, Juan Magget, Saturnino Castro, Lúcas Robin; Manuel Varels, Angela Marzofetto, Luisa Marzofette, señora E. de Mar-

LAS PRECIOSAS RIDICULAS

temente à Paris, tiene dos hijas hermosisimas, Madelon y Cathos, pero tocadas por la neurosis de la suprema elegancia en el obrar y en el de-cir. Leen furiosamente à Mile. de Lendery, y smanejan à la perfeccion lo que llamó Quevedo la culliparda. Dos señores, La Grange y don Croi-sy, que se han prendado de su belleza, sin darse cuenta de su ridicular, piden à Gorgibus nermisy, que se nan prendado de su belleza, sin darse cuenta de su ridiculez, piden á Gorgibus permiso para festejarlas; pero ellas los rechazan, fundándose en que no conocen las leyes de la galanteria, puesto que han comenzado por proponer el prosaismo del matrimonio.

Los dos amantes al darse cuento de la insensatez de la muchachas, deciden darles una lecación y las envisos.

años, cocinero, con Martina Pellegrini, italiana, de 26 años, cocinero, con Martina Pellegrini, italiana, de 25 años: Guillermo Cárlos Vallede, francés, de 24 años, encuadernador, con Maria Rosa Olaechea, oriental, de 21 años; Gabriel Alborga, español, de 30 años, jornalero, con Toribia

Aren, oriental, de 20 años.

En el Durazno—Andrés Trotta, italiano, de 24 años, labrador, con Maria Sutola, oriental,

En la Colonia-Juan Manuel Carro, oriental

oriental, de 17 años; Miguel Coneto, oriental de 37 años, estanciero, con Dolores Carbalay, oriental, de 16 años.

Corredor y rematador-El Juez de Comer-

cio doctor Saráchaga, ha concedido ese título á don Juan Escande.

En Comision—El Gobierno ha ordenado al

Ingeniero don Andrési Llovet, que parta á ins-peccionar la línea telegráfica entre la Colonia y el Carmelo.

La ballena—Hoy fué llevada frente à la Co-misaria del Cerro la ballena cazada ayer en

Punta Yeguas.

La cabeza del cetáceo será regalada al general Tajes.

El coronel Encisc—Llegó de la Florida, donde reside, el coronel don Doroteo Enciso.

Justicia-Por órden del Juez del Crimen de 1er. turno recobró su libertad José Martinez.

Choque -En la calle 25 de Mayo y Treinta y

Fres chocaron ayer un carro y el wagon núm. 39 del tranvia Oriental, causando una contusion

Hace faita el bozal-El sargento de serenos

El doctor Martinez—Partió para San José el Juez L. de ese Departamento doctor don Vic-toriano Martinez.

Fiesta—Esta noche habrá una velada litera-rio-musical en el Club Comercial de la Union.

Congreso de Derecho Internacional Pri-

vado - A las 3 de la tarde se reunieron sus miem-bros en el salon del Ministerio de Relaciones Exteriores, presidiendo S. E. el Dr. Garcia La-

gos.

Oimos decir que el objeto de esta primera sesion era dar cuenta del reglamento formulado para el órdeu de las discusiones.

Diplomáticos-En el transporte de guerra

res S. E. el Ministro de Relaciones Exteriores de esa nacion doctor Quirno Costa. Tambien parten en el referido buque los seño-res ministros, de Italia, duque de Licignano; de Portugal, caballero Sonza Lobo y de Alemania,

baron de Salzberg.

Que tengan muy feliz viaje los distinguidos diplomáticos.

El Gobierno-El Présidente de la Repúblic

Movimiente de pasajeres - Llegado

A Buenos Ai-nes Exteriores

argentino Villarino regresa hoy á Bue res S. E. el Ministro de Relaciones Ex

Augusto Silva y Bauzá fué mordido hoy por perro en una pierna.

á la señorita Clotilde Greco.

Josefa Lopez, Maria Giuliano, Francisco Olivieri; De Palmira: Francisco Fruyonti Victoria F. de Fort, Carmen Hernandez.

De Buenos Aires: Ramon Guerrero y señora, Ramon Pinrado, Pedro Castañero, Ramon Gonzalez, Antonio Devoyes, Bernardo Bertiui, Pedro Castello, Luisa Sojo, Enrique Rodriguez y señora, Carmen Rodriguez, Josefa Rodriguez, una sirvienta, Antonio Recano, Antonio Lopez, Germain Abadie, Gustave Pache, Martinez Mas, Juan Roso, Bautista Perez, Joaquin Bauzá, Lorenzo Parnassio, Víctor Rodriguez, Zimoteo Viladez, José Camaño, Augusto Barros, José Raugarrés, Antonio Chirizaldi, Theophile Berté, Abelardo Rey, Maria Rey, Carmen Rey, Dolores Rey, José Darey y señora, Maria Diaz, Amara Cuneo, José Vecino y señora, Arthur Dupont, Jean Bechard, Stanislao Daguerre, Vicente Martinez y señora, Charles Lamis, Edouard Lamis, Ramon Plaas, Félix Buxareo, Juan Barbozza y señora, John Sanger, Francisco Battkle, Octavia de Ferrari, Margarita Ferrari, Luisa Ferrari, Octave Blage, José Almia, Juan Garay, Bautista Castillo y señora, Augusto Valefino, Carló Marefina, Félix García, Bautista Nocetti, Charles Dubus, Edouard Swank, Luis Swank, Santiago Camer, Luis Rossi, Roberto Freyre, Gullaume SuMcovielle, Jean Carriére, Eduardo Shuilliere, Carlo Angelini, Romenico Mariñi, Francisco Paradas, José García, Luis Pons, Jean Bonat, Ernesto Dapatti, Emilio Desca, Eugenio Mansini, Petro Bertoni, Augusto Cretini, Jean Etchebest, Juan Vega, Charles Horne, Eugene Bourard, John Fisher, Richard Pealer, Felipe Stewart, José Ponti, Juan Paradeli, Pedro Furlong, Juan Perez, Antonio Salvadossa, Santiago Laguarda, Baltazar Pradas, Manuel Viñas, Jacobo Gonzalez, Dr. Gonzalez, Luis Rodriguez, una sirvienta. cion, y les envian á sus criados con disfraz de cion, y les envian a sus criados con distraz de nobles señores, para que las cortejen al sabor de su locura. Mascarille (Coquelin), criado de la Grange, desempeña su papel á las mil maravi-llas, y de tal modo imita las estrambóticas ma-neras de los galanes cortados por el patron de Cineraz de les garanes cortados por el parton de Ci-rro y de Aroncio, que las dos preciosas ridiculas caen en el garlito, y le aceptan una infinidad de mentiras y de sandaces, que constituyen la gracia irónica de la comedia y una sátira dirigida hácia las manias de la aristocracia de la época en que aquella fué escrita. Cuando Mascarille y su compinche Jodelet acaban de trastornar por completo el seso de las dos muchachas, que es tán encantadas de sus maneras finas y del sprit maravilloso que despliegan en cada frase, apa-rece La Grange y Du Croisy y les dan de palos para convencer á las dos necias de que los favores que no pudieran alcanzar los amos ha sí-do desperdicio de lacayos.—La leccion es severa pero merecida. Matrimonios-Han solicitado contraer enlace los siguientes:

En la ciudad—Francisco Ginel, español, de 32 años, jornalero, con Josefa Montaña, española, de 24 años; José Olcelli, italiano, de 28 odriguez, una sirvienta,

NOTA—Copiamoslos nombres de los pasajeros tal wal se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

Zofetto; De Gualeguaychú: Alfonso Delgado; De Fray-Bentos: Francisco Fuburrú, Tomás Molina, Sienra Diaz; De la Colania: Eugenio Solani; Del Uruguay: John Croker y señora; De Mercedes: Pablo Arila, Rosa Martinez; De Dolores: Braulio Sellanes y seño-ra, Carmen Sellanes, Luisa Aramburú, José Mendoz, Josefa Lopez, Maria Giuliano, Francisco Olivieri; De Palmira: Francisco Fruyonti Victoria F. de Fort, Carmon Hemandoz

SECCION COMERCIAL

BOLSA DE COMERCIO Montevideo, Agosto 28.

Primera hora oficial-Se hicieron las siguientes and

Emprésitio Bufleade: \$5.170 à 72% al contado; Banco Ne-condt: 3D acciones à 151 y 151% al contado; BS à 151, 150% Emprésitio para mañana y 400 à 151%, 151% al contado, 180 à 151, 150% Emprésitio para mañana y 400 à 151%, 151% para fin de ines; Bonco Harland Bones; Bonco Hellano: 80% acciones à 102, 102%, 102 fin de mes; Bonco Hellano: 80% acciones à 102, 102%, 102 fin de mes; Bonco Hellano: 80% acciones à 102, 102%, 102 y 102 ara danas, 300 à 1024, 1024, y 1024 y 1024 y 1024; 102 y 102 ara danas, 300 à 1024, 1024 y 1024 y 1024 y 1024; 1025 ara de la 1024 y 1024 OPERACIONES

Empréstito Unificado

Banco de España

(Sin integrar)

(Sin integrar)

Chulas Hinotecarias

DESPUES DE HOBA

Empréstito Unificado

Crédite Real Uruguaye

Série A

79% 79% 79%

SÉRIE A

500 acciones para fin de mes . . .

100 acciones para fin de Setiembre . . .

10,000 a para fin de mes. 14,000 a idem idem . 7,500 a idem idem . 10,000 a idem idem . 10,000 a idem idem . 5,000 a idem idem .

200 accionse para fin de mes

200 acciouse para el 1.º de Setiembre

Asegurase que pediráse al Senado el acu do para ascender al ministro Racedo á tenje

la negociacion de la concesion de la linea de vapores de Holston.

Habana, 27—Se ha producido una mejora de 50 cts: en el precio del tazajo del Rio de la Plata que obtiene hoy 8 dollars americanos el

dez, pero las cotizaciones están firmes. Buenos Aires, 28-Oro, al contado, 146.70.

-Oro, fin de mes, 146.60. -Acciones Banco Nacional, fin de mes, 261%.

-Certificados, fin de mes, 198. Salen Proveedor, Rivadavia y Villa del Salto.

Salidas de la Estacion Central — 6 a. m. hasta las Piedras, 7.10 a. m. hasta el Durazno Yi, Molles y R.o Negro; 10.30 a. m. hasta 25 de Agosto y os lúnes y sábados hasta San José; 4.30 p. m. hasta San José; 4.30 p. m. hasta San José; 5.30 p. m. hasta las Piedras.

Además, los dias de fiesta hay un tren extraordinario á las 12.30 p. m. hasta las Piedras.

Regresos — De Rio Negro 6 a. m.; de Molles, 7 a. m., del Yi 8.10 a. m.; del Durazno 8.32 a. m.; Florida 12.5 p. m.; 25 de Agoste 8.15 a. m.; 1.33 p. m. y 5 p. m.; San José 6.55 a. m. y además los lunes y sábados á las 3.40 p. m.; Santa Lucia 8.25 a. m., 1.50 p. m. y 5.12 p. m.; Canelones 8.49 a. m., 2.20 p. m. y 5.46 p. m.; Piedras 8.5 a. m., 9.23 a. m., 3.11 p. m.; 6.42 p. m. y 7.35 p. m.

Además, los dias de fiesta sale de las Piedras un tren extraordinario á las 4.35 p. m.

5.30 a. m. y 4 p. m. hasta Santa Lucia.

Regresos-Santa Lucia: 9 a. m., 12 0.10 p. m.

Sacinstitute Correstrat, catte Urugua, sequina Arapey.

Para Sauce, Maldonado, San Cários, Rocha, selen todos los días impares.

Para Minas, los días pares.

Agencia calle Urugua, núm. 39.

as 7 a. m. Fra San José, Nueva Helvecia, La Paz (C. P.) Rosario y Colonia; todos los dias á las 4.30 p. m Para Pardo y Sauce; todos los dias á la

npares á las a.m. Para Minas; los dias pares á las 2.30 p. m.

LIBRERIA NACIONAL DE

A BARREIRO Y RAMOS

BLIGTEGA DE «EL COSMOS» — EDITORIAL

Belot-Loca de amor-La culebra, 2 ts., 1.40.-

Belot—Loca de amor—La culebra; 2 ts., 1.40.—
Las corbatas blancas—Explotacion del secreto, 2 ts., 1.40.—La pecadora, 1 t., 0.70—Una luna de miel en Monte Carlo, 1 t., 0.70—Locuras juveniles, 1 t., 0.50—Los extranguladores—La gran Florina, 2 ts., 1.60.
Ciarette—Juan Mornas, 1 t., 0.70—Noris, 1 tomo, 0.70—La fugitiva, 1 t., 0.80—La querida, 2 ts., 1.40—El señor Ministro, 2 ts., 1.40—Santia—quito, 1 t., 0.70—Una mujer de gancho, 1 t., 0.70—El último Fosso, 2 ts., 1.49—Roberto Burat, 1 t., 0.70—El ricipe Zilah, 1 t., 0.70.
Delpit—Las represallas de la vida, 1 t., 0.70.
Dickens—Dias penosos, 1 t., 0.70.
Dumas—Paulina y Pascual Bruno, 1 t., 0.70—famury, 1 t., 0.80
Enault—Gabriela de Celestange, 1 t., 0.70.
Feuillet—La muerta, 1 t., 0.80.—Los amores de Felipe, 1 t., 0.70—Un matrimonio en la aristocrada, 1 t., 0.70—El conde Luis de Camors, 1 t., 0.80
La nevela de un jóven pobre, 1 t., 0.80—El via-jero, 1 t., 0.80.
Gaboriau—Matrimonios de aventura, 1 t., 0.70.
Los hombres de paja, 1 t., 0.70—El dinero de los etos—Pascual y Margarita, 1 t., 0.70—El de Argeles. 1 t., 0.70—La cuerda al cuello, 2 ts., 1.40—
J. Sand—Los dos hermanos, 1 t., 0.70—Mi hermana Juana, 1 t., 0.70—El castillo Flamarande, 1 t., 0.70—Indiana, 1 t., 0.70—El castillo Flamarande, 1 t., 0.70—Indiana, 1 t., 0.70—El castillo Flamarande, 1 t., 0.70—Indiana, 1 t., 0.70. arina Dietrich, 1 t., 0.70—El castillo Flamarand t , 9.70—Indiana, 1 t., 0.70.

AVISOS

DENTISTAS AMERĪCANOS Consultorio Bourse & Hill

351-CALLE SARANDÍ-351

Esmero y perfeccion por los métodos más mo-mos y adelantados en el arte. Especialidad en coronas dentales. 1694 pm. b

Al comercio El que suscribe, par-ticipa que da vendido don Felipe Victora las existencias de la casa de seccio al menudeo de mi propiedad sita en la de de Rio Negro núms. 31 y 33; esquina à la de illas del Plata; el que tenga n'go que reclama hará dentro de los cinco dias de la fecha Mor nideo, Agosto 27 de 1888—Agustin Avelleyra. 2341-st 1.

Al comercio El que suscribe participa al comercio ticipa al comercio ticipa al comercio ticipa al comercio de aunque he vendido el almacen de menudeo tiuado en la 'calle Rio Negro núms. 31 y 33 estima à la de Orillas del Plata; siempre continua, as con el almacan por mayor en el mismo localals Orillas del Plata núm. 49 y 51—Montevideo, tosto 27 de 1888.—Agustin Avelleyra. 2342.s.1.

Al comercio y al público—Participo que he vendido á
la Pedro Saredo mi establecimiento de café y
safiteria situado en la calle Uruguay núm. 89,
remiendose que los acreedores del establecisiento deben presentar sus cuentas en la calle Mipelete núm. 166 dentro del término de 5 dias á
suar desde hoy, pues vencido dicho término
se se tandera reclamo alguno — Montevideo,
sosto 27 de 1888—Enrique Delia-Valle.

2233-at.3

propietarios y constructores gran empresa de limpieza de letrinas y acar sa La Hidráultea de J. G. Grana g C.º, ofre-las mayores garantias á los propietarios que cesiten vaciar los depósitos de sus casas, así co-o á los constructores para el scarreo de piedra, drillo, arena, tierra, etc.—Los procios son un por ciento más baratos que los de otras em-cultados de Flores númo-351, esquina Vazquez (almacen) á todas horas 1003-perm.

aba en Sau Gregorio del Rio Negro bajo la consa de Félix Arias y C.º lué disuelts, quedo el activo y pasivo a cargo del abajo firmedo fontavidao, Agesto 20 de 1888 — Cándido nao. 2175.ag 2:

P. Berra Procurador, rematador, tasador y curredor de Sarandi 205, (Estudio del docter A. F. Be-

Obras Públicas, ó á quien corresponda. — Los vecinos de la calle Tacuarembó entre Orillas del Plata y Paysandú, ponen en conocimiento de dichas corporaciones que existe un foco que aproximándose la estacion de los calores, es una amenaza grave y además unas paredes en ruina que el dia menos pensado habrá que lamentar alguna desgracia personal.—Por lo expueto, piden procto remedio á tan mal estado que se halia este paraje.—Agosto 13 de 1868—Varios secunos 2116.st.13

des al arte. Complete surtido del máquinas aparatos, papeias y productos especiales para fotografía.—Se ha recibido un gran surtido de fondos salon, paisajes etc. Unice deprimito de las afamadas placas fotográficas instantaneas preparadas por Ed. Beernaert de Gand (Bélgica). Dimensiones: desde 9×12 hasta 40×50.—Calla del Cerra núm. 21. Dimensiones: d Cerro núm.21.

Al comercio Por escritura que en Al COMOTOLO esta fecha pasó ante mí, ha quedado disuelta de comun acuerdo la sociadad que giraba en esta plaza bajo la razon social de Faullier Hnos., quedando el socio don Federico Paullier á cargo del activo y pasivo social. Moulevideo, Agosto 24 de 1888—Nicolis Burgall. Escribano público. 2226-ag.31.

Al COMPETCIO Los que suscriben ponen en conocimiento del comercio en general, que desde el dia 17 del corriente mes y de comun acuerdo, queda dissuelta la seciedad que giraba en esta plaza bajo la razon social de Sanquírico, Villalengua y Mattinzzi, quedando el activo y pasivo de la misma á cargo del sócio don Cár os Sanquírico.—Montevideo, Agosto 23 de 1888.—Cárlos Sanquírico—Enrique Villalengua—Juan Cárlos Mattinzzi.

Piezas para alquilar Se alquicomo para estudio de atogado ó escritorios con balcones á la calle, Cámaras 53; en la misma ca-sa darán razon. 2078-b.

Doctor Velasco Médice Ciruja-ne - calle Daiman, 160 (entre San José y 18) - Consultas de 12 á 2 p. m.-(Para los pobres gratis.) 812.b.

Doctor De León Se dedica especialmente al tracialmente al tra-tamiento de las enfermedades internas y de los niños.—Consultas de 1 à 3 p. m. y para enferme dad de la garganta y venereo sifiliticas, de 1 à 3 d. m.—Frerida, 64, entre Uruguay y Pay-sandu. 785-pm.b



SOCIEDAD GENERAL

DE CRÉDITO

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY Autorizada por el P. E. é inscrita en el Registi de Comercio

\$ 7.500,000 or0 MONTEVIDEO—ZABALA, 133

Toma letras de cambio por onalquier cantidad à la vista y plazos, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil Pertugal, Repaña, Italia, Suira, Prancia, Bélgica, Alemania Inglaterra y Estados Unidos.

dira letras sobre las mismas plazas.

Expide órdenes telegráficas sobre ellas.

Dis cartas de crédito, para la introducción de mercaderias.

Anticipa fondes sobre conocimientos de afectos embarcades

Anticipa fondes sobre conocimientos de efectos embarcades on pólina de seguro endosada.

Recibe depósitos de dinero ca cuenta corriente á la vista y plazos fijos, á interés convencional.

Hace anticipos y préstames sobre acciones y titules y sobre empones o renta de valores depositades.

Descenta letras, vales y paçares à finet, convencional. Becibe depósitos de dinero, destinados à lavartirse en efectos públicos, nacionales ó extranjeros, bleses muebles à inmebles este on participacion de benedicis est y con la sculiad de liquidares, con prévie avise de eche dias.

Hace préstames à les agricultores.

" industriales.

" construcciones.

Cempre y vende animos, termano y inde clase de propiate.

Consultorio Odentológico

ANGEL GUERRA CIRUJANO-DENTISTA

Arapey, 114-Esquina |Colonia MONTEVIDEO

Tratamiento de las enfermedades de los dien-48-parm.



Calle 25 de Mayo, 256

FRENTE A LA CONFITERIA ORIENTAL

Perro cacherro de caza, blanco, con mancha color mar

Cámaras, esquina Buenos Aires

GALERÍA HISTÓRICA

MUJERES CELEBRES

EMILIO CASTELAR

EN VENTA EN ESTA IMPRENTA

SOCIEDAD COOPERATIVA

CONSUMO

REMATES

José B. Gomensoro

De 3 terrenos situados en Colon y

El remate tendrá lugar en el vestibulo de l

Rafael Ruano y C.a

De gran cantidad de muebles, alfombras, corti-

Maŭana miercoles 29 del corriente

el pueblo «Victoria».

Sobre titulos, buenos.

47.2 ed.

cerniente al arte dental.

ron, se extravió. Gratificion si se devuelve al Ho tel del Prado ó Café de la Poste. 2337-ag.31 Federico Prince

DENTISTA NORTE -- AMERICANO Tiene el gusto de avisar al publico y especial-nente á sus relaciones, que hallándose restableci-lo, ofrece sus servicios profesionales en todo lo

panos de la vieja, que subia azorada.

—Mistress Peperfly, ha dejado unted hablar demasiado à la enferma.

—Señor, me lo estaba diciendo: "Señora, habla unted demasiado." Pero va bien, no hay que apurarse; es jóven y robusta, y un poco de convermacion no le puede hacer daño.

conversacion no le puede hacer daño.

—No quiero que me cometa imprudencias; tenga usted cuidado. Va á ser menester que le administre un calmante.

Steplen Grey esperó algo mas de lo que los médicos que tienen que hacer acostumbran á esperar. No se fué hasta las siete y media; Castton po babis prometidos receitivos mentacios. Carlton no kabia prometido prositivamente asis

tir á la cita, y Steplen marchó al fin.

Poco despues llamó la enferma.

—¡Judith! venga usted Judith, que la nece-

— Judith! venga usted Judith, que la necesito.

—Señora, no vaya usted á ponerse á hablar,—dijo entrando mistress Peperfly.—Mr. Stephen me ha reprendido por no haber impedido que hablase usted. A mi me echa la culpa. La asistenta hablaba en un tono tan compungido, que Mme. Crave se echó á reir á carcajadas. No tan solo era jóven por su cara; lo era tambien por su carácter.

-¡Bien estál nos enmendaremos. Necesito habiar un momento con Judith; ¿no está? -No, señora; se ha ido á su casa. A ella, y

—No, señora; se ha ido á su casa. A ella, y no á mi, debia haber regañado Mr. Grey; estoy convencida de que usted se ha puesto tan agitada por hablar con ella. Vamos, procure usted dormir, y será usted muy buena.

A las ocho la asistenta bajó á cenar.
Apenas habia bajado, cuando llegó precipitadamente Mr. Carlton. Venia del Montecillo, segun dijo á mistress Gould, que le abrió la puerta; sentia mucho no haber sido puntual con Mr. Stephen Grey.

Lo cierto es que Carlton se habia olvidado de todo en casa del Capitan. ¡El tiempo corria tan veloz cuando se encontraba alif Laura!

Carlton quiso ver á la enferma; mistress

veioz cuando se encontraba allí Laura!
Carlton quieo ver á la enferma; mistress
Gould le acompañó, y se bajó á la cocina.
Algunos minutos despues se oyó la campanilla, y alguien subió la escalera.
Carlton fué al gabinete, creyendo que era Steplan Gray Era mistress Bonnada.

na, la cual gustó. —Es raro,—decia en voz alta.—¿Por qué ha-

omo último recurso.

Volvió murmurando á la alcoba. Mistress Pe-Mañana miércoles 29 del cte., á las dos de

perfly colocó el frasco en el armario con otros que alli había; despues se asomó à la puerta de Carlton; mientras tanto, habiaba con la en-

ia, compuesta de cinco mil varas cuadradas. La mitad de la manzana M. del mismo pue

El comprador oblará cincuenta pesos por cada fraccion. 2200-ag-23

De gran cantidad de mueoles, altomoras, coru-nados, mostradores, barandillas para escrito-rios, persianas, artículos de bazar y de tienda, novedad en Terra-Cottas, estátuas, jarrones, adornos, todo de gusto, 6,000 cigarros haba-nos.—En nuestra case, calle Cerrito núme-ro 187. a primera vez en su vida.

- ¿Quién va?-preguntó. Ninguna contestacion, ningun movimie

tima de alguna ilusion de óptica, volvió à entrar en el gabinete, tomó una luz y tornó segunda vez al pasillo.

Gorgibus, honrado provincial, llegado recien

Saidas de la Estacion Central- 6.30 .

Diliganolas

Sucursal de Correos Terrestres, calle Urugua

Correor terestres

Para las Piedras, Canelones, Santa Lucia, Forida, Durazno y Trinidad; todos los dias á

a. m Para Maldonado, San Cárlos Rocha; los dias

general Vedia.

—En caso que Capdevilla aceptase, designase como candidatos á la Jefatura de Policia á los coroneles Garmendia, Godoy y Bedoya.

—Anoche hubo una reunion en el Centro juri-

dico, asistiendo 218 socios. Leyóse la memoria anual y nombróse una nueva Comision Directi-va. El doctor Cárcano fué electo Presidente. —El Instituto Geográfico premiará con una medalla de oro al doctor Latzina por sus traba-

LLEVAN BALIJA

TELEGRAMAS

TELEGRAMA PARTICULAR PARA EL

CENTRO COMERCIAL

Londres, Agosto 28, (2.30 p. m.)-El Em.

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, 28-El Presidente de la Re.

pública, conferenció con el coronel Capdevilla Jefe de Policia. Dicese que le ofreció la direc-cion del Colegio Militar à la cual renunció el

restito Unificado ne cotiza á 72%

Para Buenos Aires y Uruguay, vapov inglés Sat

jos nobre la geografía argentina.

—El coronel Voilajuson ha sido nombrado jefe de artilleria de la costa.

—La Prensa dice que presentaráse al Conservado de contra d greso el sábado, un proyecto sancionando el

natrimonio civil como el único legal en la República Argentina.

Córdoba, 27—Sancionóse en la Cámara un proyecto aumentando á 25 millones el capital del Banco Provincial. Rosario, 27-El gobierno entregó 50,000 pe-

sos para la Exposicion.

—Sancionóse definitivamente la supresion del impuesto de frutos del país.

Buenos Aires, 28—El P. E. solicita de las Cámaras un crédito de 400,000 \$ nacionales, destinados á la construccion de edificios para las guarniciones en el Chaco y para trazar y ejecutar vias de comunicacion y levantar el plano topográfico completo de ese territorio.

—Telegrafian de Londres que está paralizada

COMERCIALES

Nueva York, 27-El mercado de trigo está subiendo y se halla animado, con precios en fuerte alza. El trigo rojo americano disponible ha subido á 4½ cts. cotizándose á 10½ cts. el bushel. El maiz blanco americano ha mejorado ½ cts. vale 53¾ cts., el bushel por mercancia disponible. El mercado de cueros sigue activo con pre-

cios firmes. Los de novillos de Buenos Aires, escogidos de primera clase, obtienen 17 cts. la libra.

Paris, 27-El aspecto de la Bolsa es de pe-

MOVIMIENTO DIARIO

Ferro-carriles

CENTRAL DEL URUGUAY Salidas de la Estacion Central - 6 a. m.

Salidas de la Estacion Central-6.40 . a hasta Pando, Olmos y Tapia, y 5 p. m. hasta Pando.

Los dias de fiesta hay un tren extraordinario que nale á las 11.15 a. m. llegando hasta Pando, de donde regresa á la 3.5 p. m., de Olmos, 4.25 p. m.; de Pando, 8.15 a. m. y 4.50 p. m.; los dias de fiesta hay un tren extraordinario que sale de Pando 4 la 3.5 p. m.

La estacion de Montevideo ha sido trasladada.

La estacion de Montevideo ha sido trasladada à los antiguos Talleres, esquina de la calle Mi Aviso De acuerdo con la escritura de esta fecha otorgada ante el Escribano con Venancio Ruiz, hago saber al público en general y al comercio en particular, que he comprado á les señores Bonomi hermanos de esta plaza, la barraca situada en el pueblo de Pando, calle de Comercio núms. 36 y 28 que se distingue con el título «Barraca de la Bandera», haciándome cargo del activo y pasivo.—Montevideo, Agosto 14 de 1888.—Pascual Praderio y C.* 2127.51.8

A la Junta de Sanidad, de

je.—Agosto 13 de 1888—Varios secinos

Al COMERCIO El abajo firmado, participa que ha vendido á don Pedro Ferrando la «Zapatería del Tior, sita en la calle Colon núm. 9. Todo el que tenga cuentas ó algo que reclamar lo hará centro del término de cinco días, pasados los cuales no se oirá reclamo alguno—Montevideo, Agosto 27 de 1888.—B. Mondano

A. los Sres. fotógrafos y an-

Al comercio Los que suscriben

84-CAMARAS-84 Capital: - 250,000 S dividido en acciones de 5 S cada una El accionista comprador tiene sobre los precion

CAPITAL AUTORIZATIO Y SUSCRITO

OPERACIONES

Compra y vende campos, terremos y toda clase de propiedades rásticas y urbanas.
Forma, tanto por cuenta propia como agena, contros agrácolas (colonias) en terremos adecuados, al efecto.
Patrocina toda clase de emprésa que se le sometan y meascan la aprobaction del Consejo de (dobieno, realizándolas)
a forbididos al público en comisión e de caenta propia.
Montevideo, Mayo 9 de 1888

Recomendamos visitar la casa. 2207.agt.24. Maras de affeina: de 10 a. m. 4 3 p. m.

FOLLETIN

MISTRESS WOOD

LAS

HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOYELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***

CAPÍTULO VI

:Habia duendes en la cana?

A las 7 en punto de la tarde estaba Stephen Grey en casa de Mme. Crave esperando á Carl

La enferma estaba algo agitada; parecia que tenia fiebre. Stephen se dirigió á Jundith, que estaba en la

puerta inmediava.

—¿Han hablado mucho aquí?—dijo.

—La señora habla bastante, lo confieso,—replicó Judith.—Está bien, y habla con bastante

-No está bien, -observó el doctor. - ¿Donde

El accionista comprador tiene sobre los pracios establecidos un 10% de descuento.

El primer establecimiénto, contiene un surtido completo de artículos de almacen, vinos y licores de todas clases, corservas, menajo, porcelanas, cristales é infinidad de otros muches artículos.

A solicitud de los sócios y debido á le gran agiomeracion de trebajo, se ha resuelto tener abierto el establecimiento desde las 7 a.m. hasta las 10 p.m. y los dias de fiesta y domingos hasta las 12 m.

Para tener derecho á todo el dividendo del año comercial, es necesario tomar acciones antes del

Para tener derecho á todo el dividendo del año comercial, es necesario tomar acciones antes del 31 del corriente.

Pronto se darà un nuevo libro con el detalle completo y precios de venta.

Se pide á los sócios visiten el establecimiento.

Montevideo, Agosto 17 de 1888.

Carlton fué al gabinete, creyendo que era Stephen Grey. Era mistreas Perperfiy.
—Señor,—dijo,—aquí está la medicina.
—Una bebida,—contestó Carlton cogiendo el frasco. ¿Mr. Grey ha mandado una bebida?
—Si, señor, para que duerma. Dijo que la señora tenia alguna excitacion por haber hablado tanto, y que debia tomarla.

Mr. Carlton desenvolvió el frasco y lo aplicó.

á su nariz, despues de haber quitado el tapon.
—;Qué olor á almendras!—exclamó.
El médico parecia preocupado con la medici-

brá mandado Grévy este medicamento?—Asis-tenta, guárdelo V.; no se debe dar esto más que

da tarde, remataré à la más alta oferta, por ôr-den de su propietario, los siguientes terrenos: Una fraccion de 15,460 varas de terreno liu-dando con la fábrica de ladrillos de Colon. La mitad de la manzana G. del pueblo Victo

Carlton; mientras tanto, hablaba con la enferma.

—¿Necesita Vd. algo, señora?—preguntó la asistenta.

—Nó, nada por ahora; puede V. bajar.

Poco despues Carlton dió las buenas noches á Mme. Crave y salió.

Acababa de pasar por el gabinete, cuando al llegar á la puerta que daba à la escalera vió un objeto, que creyó ser figura humana, junto á la pared de la alcoba, y que le miraba sin postament figura extraña, que al resplandor de la luna parecla severa y de gran palidez.

Carlton era hombre energico, poco accesible al miedo; pero la impresion que sobre él hizo la aparicion fué tan extraordinaria, que temió por la primera vez en su vida.

à las 12 en punto empezaremos la venta à la mas alta postura de todos los muebles de sala, escritorio, dormitorio, comedor y demás articu-los à la vista antes del remate. ingun ruido. Dudando si los rayos de la luna le harian vicvez al panillo.

No vió à nadie, y sin embargo, Carlton esta-

ba seguro de que había habido allí un sér hu-

Un sentimiento vago, una especie de supers-

ticion se apoderó de su ánimo.

Buscaba por todos lados, registró toda la escalera, pero nada halló que justificara su primera impresion.

Con la luz en la mano volvió Carlton á entrar

Con la luz en la mano volvió Carlton á entrar en la alcoba por la puerta que daba al pasillo. Mme. Crave se sorprendió.

—¿Habeis olvidado algo?—le preguntó.
—Nada, nada; buenas noches.

Volvió á pasar por el gabinete, mirándolo todo. Colocó la bujia donde la habia tomado, sobre la chimenea, limpióse la cara, que tenia llena de sudor, y bajó la escalera, queriéndose persuadir de que se habia engañado.
—Hadebido equivocarme,—murmuraba para si.—¿Habrá duendez en la casa?

Si la casa no era visitada por fantasmas, iba á serlo, y por un huésped siniestro, que nadie esperaba... la muerte.

CAPÍTULO VII.

La medicina

Mistress Gould, despues de haber abierto la puerta á Carlton y conversando con él un mo-mento, volvió á la cocina, donde estaba la asis-

No debe extrañarse la prolijidad de tantos de-talles, insignificantes en apariencia; la circuns-tancia más pequeña, en aquella noche fatal, te-

a su importancia. Mistress Gould y la asistenta reanudaron su Mistress Gould y la asistenta reanudaron su conversacion interrumpida. Una de ellas, recos-tada en su sillon delante de la mesa, acariciaba una botella, que ambas apuraban en iguales pro-porciones; la otra estaba de pié, calentándose un la lumbre y removiendo el contenido de una sarten puesta al fuego.

De repente se oyó un golpe en la ventana de

sarten puesta al fuego.

De repente se oyó un golpe en la ventana de la cocina. Las dos mujeres se levantaron asustadas. La viuda dejó caer la taza y la cuchara, y la Peperfly estuvo á punto de volcar la sarten.

—¡Apuesto que es Judith otra vez!—dijo mistress Gould.

Judith era, que se echó á reir del miedo que les habia causado, cruzando el patio y entrando

en la cocina.

—¡Qué tonteria, Judith!—increpó la viuda.—

Parece usted una niña; ¿no podria usted entrar sin hacer tanto ruido?

—Ya sabe usted que siempre lo hago así.

Antes de acostarme he querido ver si Mme.
Crave necesitaba algo. Supongo que no estará
durmiendo todavia.

durmiendo todavia.

—No, no duerme, porque Mr. Carlton acaba
de verla hace poco. Vaya V. y véalo.

Azi hablaba mistress Paperfly. La viuda estaba gravemente enojada por lo que Judith habia hecho. La Peperfly queria á Judith porque
la ayudaba en sus quehaceres y se prestaba á
todo.

todo.
Subió Judith. La jóven estaba fatigada por haber pasado de pié las dos noches del viérnes y del sábado, y aunque se habia acostado la vispera, durmió poco á causa del dolor de muelas y de cabaza; dolores que se le presentaban con frecuencia à la menor impresion del aire.

— ¿Es V., Judith?—preguntó Mme. Crave.—
¿Cómo se encuentra usted de su dolor de ca-

baza?

beza?

— Mejor, señora. He venido por si necesita
usted de mi esta noche.

— No, gracias. Espero que la asistenta me
traerá la sopa. Digale usted, al bajar, que la
estoy esperando. Vaya usted á acostarse, Judith.

dith.

—No dirê que no, señora, porque el ir y venir, con mis dolores, cansa mucho.

—Ha pasado usted en vela las dos noches últimas. No olvidare, Judith, su interés por mi.

—Nada de eso señora. Debemos dar gracias á Dios que no haya necesitado usted de mayores cuidados.

—1/27—dio Mme. Craya riendo.—No tango

res cuidados.

— Yo?—dijo Mme. Crave riendo.—No tengo necesidad de nada, estoy todo lo bien que se puede desear. Mr. Carlton lo estaba diciendo hace poco. Pienso, Judith, que mañana me po-

vantar

dre levantar.
Judith meneó la cabeza.
—No hay que ser imprudente,—contestó.—
Mejor será que se esté usted quieta tres ó cua-

lejor sera que se con construir de mistress Peperfly, evando una luz en una mano, y en la otra una andeja con una sopera.

Judith no tenia gran confianza en la asisten-

ta. Se acercó, y miró con atencion para ver si en el trayecto habian caido algunas gotas de esperma en el caldo. El reflejo de la luz dió so-

esperma en el caldo. El reflejo de la luz dio subre sus hinchados carrillos.

Mme. Cravé soltó una carcajada.

— Dispénseme usted, hija mia, si me estoy riendo de su cabeza. Sus mejillas redondas me hacen el efecto de la luna llena.

nacen ei eiecto de la luna llena.

—¿Qué me importa la cara, con tal que no tenga dolores? Buenas noches, señora.

—Buenas noches, Judith.

Judith se fué. La asistenta colocó la bandeja sobre la cama, y se quedó de pié mientras la enforma comis.

pore la cama, y se quedo de pie mientras la euma comia,
—Ahora la medicina,—indicó Mme. Crave.
—No debo dársela ahora,—dijo la axistenta.
-¡Qué idea! quererla tomar inmediatamente
sepues de la sopa...
—No cree que me haya de hacer daño; ¿no

— La he traido yo durante la visita de Mr. Carlton. Mr. Carlton la probó; los médicos son así. Quieren probar los medicamentos que los

otros disponen.

—Mr. Carlton debe venir mañana á las diez para consultar con Mr. Stephen Grey: será desde entónces mi médico de cabecera.

—Me parece haberlo oldo así,— replicó mistress Peperfly.

Empezó á dar vueltas por el cuarto, prepa-

rándolo todo para la noche. Mistress Goud, que habia subido, la ayudaba. Se habia hecho una cama en el sofá del gabi-

Se natia necho una cama en el sola del mete, dejando la puerta entreabierta para poder oir á la enferma. La Peperfly no dejaba de ser una buena asistenta, y por aquella noche se hallaba dispuesta á observar la consigna que le

halia impuesto Mr. Stephar Grey.
Hácia las nueve y media, hora en que Mme.
Crave se disponia á dormir, la asistenta creyó
el momento propicio para darle la medicina, sin
hacer caso de las observaciones de Carlton, que

atribuia à prevencion.

—Alumbre usted para que busque,—dijo á mistreas Gould, que tenia la luz.

Las dos fueron al gabinete.

El frasquito estaba en el armario donde la misma asistenta le habia colocado, y se lo llevó á Mme Crave.

misma asistenta le habia colocado, y se lo llevo a Mme. Crave.

—¿Lo quiere V. tomar, señora?
—Si,—contestó Mme. Crave.

La asistenta lo vertió en un vaso grande.

Mme. Crave observó que la medicina exhalaba un olor muy fuerte, pero la bebió.
—¡Qué olor!—dijo por lo bajo mistress Gould.
—Lo mismo ha dicho Mr. Carlton, observó del mismo modo la asistenta.
—No se necesita olfato de doctor para oler este —relicó con un casto la viuda.

esto,—replicó con un gesto la viuda.
Un grito terrible vino à interrumpirlas; grito
de sufrimiento y de angustia. ¿Era el grito de
Mme. Crave ó de mistress Gould, ó de las dos?
La Peperfly, demasiado asustada, no supo dis-

inguirlo.
¡Qué agitacion en el cuarto! ¿Qué sucedía á la
enferma? ¿Era un desmayo? ¿Una convulsion?
¿Era la muerte? ¿Dios la llamaba á si? ¿Habia tomado algun veneno?

Las asistentas se equivocan pocas veces con los sintomas da la muerte. La señora Peperfly, con más sangra fría que de costumbre en aque-llos momentor, lo juzgó en seguida. Levantó las manos al cielo.
—;Ha muerto,—dijo;—tan es cierto como que

--¡Muerta! No puede ser. ¿De qué habia de haber muerto?

—¡Muerta! No puede ser. ¿De que nabla de haber muerto?
—;Envenenada!—replicó la asistenta enseñando el frasco
Mistress Gould, aterrada, abria los ojos y la boca con muestras del mayor espanto. Palabras inarticuladas salian de sus labios.

Veneno... bebida... Entonces... seremos nosotras... acusadas... Y dando un grito extraño, añadió: ¡Nos mandarán ahorcar!

nosotras... acusadas... Y dando un grito extraño, añadió: ¡Nos mandarán ahorcar!

Echó á correr por la escalera como una loca, y salió fuera, dejando abierto el portal. Iba corriendo por las calles. Instintivamente se dirigia á casa de los señores Grey.

A mitad del camino encontró á Mr. Carlton. Sin la menor explicacion (estaba demasiado asustada para dar ninguna), le cogió del brazo y queria que le siguiera. Carlton la apartó con algun desden.

—¿Qué significa esto? ¿Qué quiere usted?
—¡Señor, señor, ha muerto!
—¡Muerto! pero ¿quién?
— Mme. Crave, mi huéspeda, la que usted visitó esta noche... acaba de entregar su alma á Dios... en este instante.

Al oir la frase «Mme Crave ha muerto», Carlton, sin decir palabra, soltó el brazo de la viuda y se fué precipitadamente hácis la casa de ésta. Mistress Gould le seguia gimoteando. Al llegar al portal se encontró con el vicario de San

gar al portal se encontró con el vicario de San Marcos, el reverendo William Lycett, Le cogió

Marcos, el reverendo William Lycett. Le cogio por el brazo como habia hecho con Carlton, é hizo que subiera las escaleras.

La asistenta estaba á los piés de la cama, y miraba á todos lados como una imbécil. Carlton levantó la sábana, aplicó el cido sobre el corade la enferma, tocó su frente helada, sus ma-

nos inertes.
—¡Qué horror!—exclamó volviendo la pálida

—¡Qué horror!—exclamó volviendo la pálida cabeza de la pobre jóven.—Hace apénas una hora que la he visto llena de vida.
—¿Ha muerto?—preguntó Mr. Lycett.
—Muerta está,—dijo el médico.—¿Que le ha dado V.?—preguntó á lajasistenta con voz seca y anhelosa

Mistress Peperfly contestó con acento entre-

—Señor, le he dado su sopa; despues la he he-cho beber su medicina: de nada serviria ne-

cho beder su meanons.
garlo.
—; Ah! la bebida,—exclamó Carlton como haciéndose una observacion á si propio. Y en voz baja, no tanto que Mr. Lycett no le oyese:—Debi habérmela llevado.
—; Estaba envenenada la bebida?—pregunté Mr. Lycett.
—Envenenada, si, zeñor; á no ser asi, no hubicas muerlo.

—Envenenada, si, zeñor; á no ser asi, no hubiera muerto.

Mr Carlton, miéntras hablaba, habia acercado su cabeza á la de la muerta, para oler las emanaciones que de elfa se exhalaban.

—¡No conoce V., Mr. Lycett, las propiedades y olores de las drogas?

—Dispénseme V., —dijo Mr. Lycett; —lo conozco muy bies. Mi padre era médico, y he pasado la mitad de mi vida en su laboratorio.

—Entónces, huela V. y dígame lo que le parece.

recs.

El Vicario olió y se echó atrás.

—¡Acido prúsico!—exclemó.

Carlton asintió con un movimiento de cabeza. Desques se volvió hácia, mistress Peperfly.

—¡Qué dice usted que le ha dado? ¿Sémola y
la bebida? Primero, la sopa, naturalmente.

—Re efecto, señor. La tomó despues que usted salió. Aquí está la sopera, que no he bajado

Carlton la cogió. Había todavia un poco de

carnon la cogio. Habla todavia un poco de sémola, que acercó á sus labios. — Está en buenas condiciones, —observó. — Luego, la babida, —continuó la asistenta, — se la dimos algo despues; como tres cuartos de hora. No hacia un minuto que la habla babido, cuando de repente... ¡Ahl en diez años no olvi-daré semejante cosa...

-¡Diez años!-repitió mistress Gould desde

-;Diez años!-repitió mistress Gould desge la puerta, donde estaba llorando y temblorosa; yo... no lo olvidaré jamás.
-¿Dónde está el frasco?-preguntó Carlton.
-¿El frasco?-dijo la asistenta;-¿dónde lo habre puesto?... ¡Ah! está detrás de V., señor, sobre la mesa, á la cabecera de la cama.
Allí estaba el frasco de la bebida; Mr. Carlton lo destapé, olió, hizo que lo oliese el Vicario, y lo volvió á tapar, colocándolo en la mesa con señales de tristeza.

rio, y lo volvió á tapar, colocándolo en la mesa con señales de tristeza.

"De dónde ha venido la bebida?—preguntó el Vicario,
Su vista se fijó sobre la etiqueta, y vió escrito el nombre de los señores Grey.
Mr. Carlton miró á mistress Gould.

—Mistress Gould,—le dijo.—lo mejor que puede usted hacer será rogar á los señores Grey

puede usted hacer será rogar á los señores Grey que se pasen por aquí.

Contenta con alejarse de la morada de la muerte, no se lo hizo repetir.

Gracies á la claridad de la luna, se veia muy bien en la calle, y apercibió de lejos á Mr. John Grey, que estaba á la puerta de su casa. Apretó el paso, y al llegar se puso á llorar á lágrima viva, exclamando:

viva, exclamando:
—¡Ah, señor! Esto matará á alguno de nos-

otros.

John Grey persona de buen sentido, breve en sus discursos y sosegado en sus modales, miró á la viuda sin alterarse.

—¿Qué es lo que matará á alguno de nosotros, mistress Gould? ¿nuestros nervios?

—¿Donde está Mr. Stephen? Si, señor, ha muerto. La bebida que Mr. Stephen la ha dado por la tarde la ha matado.

-; Quién se ha muerto? ¿Qué bebida...? ¿De qué habla uated?

—De la señora que Mr. Stephen visitaba en mi casa. Le ha enviado una bebida, que por fuerza tenia veneno: ha muerto al momento de

haberla tomado.

— Muerto!—exclamó John Grey. —|Muerto:—exciamo John Grey.
—|Si, señor, sil Mr. Carlton, que se encuentra en mi casa con Mr. Lycett, ha sido quen ha dicho que era preciso llamar á Mr. Stephen.
John Grey cerró la puerta. El jóven Federico

John Grey cerró la puerta. El jóven Federico Grey pasaba por el recibimiento.

— ¿Está tu padre, Federico?

— No, tio; supongo que pronto volverá. No sé donde ha ido. Tenemos carta de mamá, tio.

— ¿Sabes si ha preparado esta tarde una bebida para Mme. Crave?—continuó John, sin fijarse en lo que le habia anunciado.

— Si, ha hecho una; yo estaba entonces en su gabinete: un calmante: ¿por qué? ¿la han enviado?

— ¿Por qué? Porque la ha matado Mr. Fede-

-¿Por qué? Porque la ha matado Mr. Fede-

Federico, aturdido, miró á su tio, como si de

Federico, aturdido, miró á su tio, como si de él esperase la confirmacion de tal noticia.

—Iré yo, Federico. En cuanto vuelva tu padre, que vaya á buscarme.

El jóven siguió con la vista á su tio, no comprendiendo lo que aquello significava.

Prenuienzo lo que aquello significada.

En aquel instante vió al ayudante de su padre, Mr. Vhittaker, que se acercaba. Cogió su gorra y se adelantó hácia él.

—Se dice, Mr. Whittaker, que nuestra nueva —Se dice, Mr. Whittaker, que nuestra nueva enferma Mme. Crave se ha muerto. ¿Lo cres

usted?

—¡Qué tonteria!—contestó Mr. Whittaker;—Mr. Stephen me decia esta tarde que iba muy bien; ¿quién pretende eso?

—Mistress Gould: ha venido buscando á mi tio John, que ha dejado recado de que vaya all papá en cuanto entre: ¿querrá V. decirsolo?

Al decir estas palabras echo á correr; alcanzó á mistress Gould en la puorta de su casa y subió rápidamente las escaleras.

Mr. John habia entrado ya en el cuarto de Mme Crave. Antes de hablar con nadie quiso ase gurarse de si en efecto habia fallecido; despues empezó una especie de sumario.

asegurarse de si en efecto habia fallecido; despues empezó una especie de sumario.

Carlton le llamó la atencion sobre la botella.

Usted sabe muy bien, Mr. Grey,—le dijo,—cuán comedidos somos entre compañeros para levantar una acusacion ó una observacion unos contra otros; me temo que ha debido cometerse un error funesto. El frasco ha debido contener, á no dudarle, ácido prúsico; es indudable que este ácido la ha matado.

El frasco ha tenido ácido prúsico,—replicó John Grey;—pero es imposible que mi hermano lo haya puesto.

—Puede no haber hecho la bebida él mismo,

John Gray,
Le haya puesto.

—Puede no haber hecho la bebida él mismo,
—dijo Mr. Cartlon.—¿Es él el que ha puesto
sobre la etiqueta; «Para que la tome Mms.

sobre la etiqueta: aPara que la tome Mme. Craven?

—Su letra es, y piento que él mismo ha elaborado la medicina. Por lo que hace al ácido prúsico, no me explico la procedencia.

—Estaba yo aquí cuando vino el medicamento, y noté cierto olor acre, —contestó Carlton; — pude sospechar que contenta ácido prúsico, pero no pude imaginarme, ni por un momento, que fuera en dósis suficiente para dar la muerte. Pensaba que debis haber una dósis infima, sin comprender porqué razones lo empleaba Mr. Stephen. Ahora no puedo decir porqué estaba así: no he poddo quitarnie tal olor da la abeza seis acaso que me recordado el fatel error de que habiaba La Lanceta la semana pasada. ¿Usted sabe lo quiero decir?

Mr. Grey hizo una señal de asantimiento.

—Antes de marcharme rogué a Mina. Crave que no tomase la bebida sin habiar antes con Mr. Stephen. Volviendo a mi casa, he ido a la de usted, pero Mr. Stephen no estaba. Queria l'immar su atencion sobre el gusto que habia encontrado en la bebida. Si me hubiera dicho que estaba bien, me tranquilizada; los accidentes bas aido assa l'recuentes en estos tiempos bara

estaba bien, me tranquilizaba; los accidentes han aido esaz frecuentes en estos tiempos para que los médicos tomen sus precauciones.

—Es verdad;—dijo John Grey.

—Por no encontrar á Mr. Stephen, compuse yo mismo otra debida, y la iba á traer cuando he sido llamado para uno de mis enfermos. Es-to me ha retrasado. Despues ha procurado ve-

nir lo antes posible, pero envano, como Vd Federico, que acabada de entrar, se fue d cho á mister Carlton.

cho á mister Carlton.

¿Tiene usted la bebida, caballerc?
—Sí, señor, la tengo.—Y picado del tono del
jóven, la sacó del bolsillo diciéndole:—Ahí la
tiene usted ¿Negará usted que tiene ácido prû-

Pederico Grey la destapó.

—Na, no tiene ácido prúsico, ni lo había en lo que mi padre había elaborado. He estado todo el tiempo á su lado viêndo lacer la mixtura, Fue interrumpido por la llegada de Stephen

Grey.
Su dolor, su consternacion al ver la muerta,

eran indecibles.

Mr. Whittaker le había dado el recado de su hijo y le habia hablado de lo que mistress Gould habia contado; pero Stephen, que conocia á aquella mujer, se habia persuadido de que eran imaginaciones suyas. Hizo que le dieran porme-nores; no podia explicarse lo sucedido; parecia-

le cosa increible. Desechó la sospecha de que pudiese haber si-do víctima de un error, y poniendo su mano con aire solemne sobre la cabeza de la difunta,

dijo:
—Declaro y afirmo con plena conviccion, Declaro y afirmo con piena conviccion, en presencia de los restos de esta pobre jóven; afirmo y declaro delante de Dios que me oye, que no habia ni ácido prúsico ni ningun otro veneno en la bebi la calmante que le envié esta tarde. Hay en esto una accion tenebrosa, ó una incomprensible fatalidad. Mr. Carlton, nuestro debre esta percentar en concentra en contra con

comprensible fatalidad. Mr. Carlton, nuestro deber es hacer esfuerzos para conocer la verdad. Nos ayudará usted, no es cierto?

Carlton no contestó ni oyó. Pensaba en otra cosa. ¿Procuraba darse cuenta de los acontecimientos de aquella noche? Menos pensaba en la difunta que en la aparicion que babía visto ó creido ver en el tramo de la escalera al princicreido ver en el tramo de la escalera al principiar la noche. Persistia en pensar que aquella figura extraña no era fruto de su imaginacion, ni pertenecia al mundo fantástico, sino un sér real y verdadero. ¿Qué pretendia aquel pálido rostro, entrevisto apenas en la oscuridad? ¿Era su pensamiento que aquella miateriose, visita se habia introducido en la casa para traer la muerte y cometer un crimen? No se puede decir con acierto; pero Carlton, pensando en aquella figura sinistra, experimentaba una senseción figura siniestra, experimentaba una sensacion de miedo que, por su misma vaguedad é incerti-dumbre, le atormentaba doblemente.

CAPITULO VIII

Un vaso cubierto de telas de arana

¿Qué se habia de hacer? ¿De qué manera descubrir la fatalinad que pesó sobre aquella noche? ¡Habia tanto misterio! El cadáver, rigido ya, estaba en la cama, y aquellos hombres que le rodeaban, médicos familiarizados con la agonía, endurecidos con el espectáculo cotidiano de la muerte, se hallaban como petrificados y aterrorizados por un golpe tan repentino y extraño.

traño.
Carlton dejó el sitio que ocupaba á los piés del lecho, y mandó á las dos mujeres salir: lo mismo rogó á Federico.
—Quiero quedarme,—dijo el jóven con voz firme.—¿Qué razon hay para que no me quede?
Carlton tuvo un momento de indecision. Hubiera querido que Federico se marchara, pero no vió modo de insistir.

Es discreto?-preguntó á los dos berma-

- As discreto: - pregunto a los dos bermanos Grey.

Carlton cerró la puerta y volvió á su sitio.

- Mr. Stephen Grey ha hecho entrever que
aqui podia cerrarse algun misterioso delto.
Qué probabilidades puede haber, lo ignoro. Pregunto á ustedes, señores, que conocen á las dos
mujeres: ¿seria posible que fuese una de ellas, ó
las dos á la vez?

- Dies miot-- interrumpió en el acto Stephen

-¡Dios mio!—interrumpió en el acto Stephen — Dios mioi—interrumpio en el acto Stepuen Grey.—No sospechará usted, supongo, de la po-bre tia Peperity ni de la anciana viuda. La asis-tenta tiene una aficion: la bebida, La viuda, una mania: el miedo, Pero tan incapaces son

como usted y como yo de cometer un asesinato.

—Perdone usted, me he limitado á sacar la consecuencia de sus propias palabras. Persuadido estoy de que nadie sospecha de ellas, pero solo ellas han estado guardando à la enferma.

—Si, he comprendido bien a Mr. Stephen

dido estoy de que nadie sospecha de ellas, pero solo ellas han estado guardando á la enferma.
—Si, ha comprendido bien á Mr. Stephen Grey,—interrumpió Mr. Lycett,—no tiene este señor la intencion de culpar á nadie. Su observacion parte de la necesidad de explicar tan funesto misterio.
—Eso es,—dijo Stephen Grey,—y si mis sospechas han de fijarse en algo, sostendria que el medicamento ha sido cambiado ó alterado en el trayecto de mi casa aqui.
—No es muy probable,—observó John Grey.—Dick lo ha traido en una cesta tapada. Otraidea se me ocurre, Stephen: tú has debido conocer á esta mujer mejor que nosotros; yo no la he visto nunca; otro tanto sucede á Mr. Lycsti; Mr. Cariton solo la ha visto una vez.
—Dos,—contestó Cariton:—la noche pasada y ésta. Y no hubiera venido esta noche si hubiese sabido que la hora de mi cita con Mr. Stephen habia pasado, Estaba visitando á un enfermo del Montecillo, y se me ha pasado el tiempo sin que me apercibiera de ello.
—En todo caso, la habeis visitado muy poco—objetó Mr. John,—y hé aqui lo que queria preguntar à Stephen, que la ha visto más de cerca. No seria possible que ella misma pusuera veneno en la medicina? ¿Estaba triute, abatida?
—No por cierto; parecia contenta, satisfecha. Se reia como una niña. Además, no podia echar nada en la bebida sin que lo viese la asistenta, y esta asegura que la medicina estuvo en la sala hasta que se la dió.